

VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

una de las figuras más prominentes de Inglaterra y biznieto del general Guillermo Vaughan, mariscal de campo de los reales ejércitos de España en 1737, que desempeñó principal papel en la historia de Sud-América.

El es quien descubrió en Bolivia el cuerpo de un mártir guipuzcoano, nacido en Asteasu y martirizado por los indios, cuyos restos conduce á Guipúzcoa, para ser canonizado.

Merece, pues, su alta misión en Chile y los méritos que le adornan, la benévola acogida que se le ha dispensado y hacemos sinceros votos por que la colecta llevada á cabo dentro de nuestra colonia, satisfaga sus aspiraciones y deseos.

La culta sociedad de Santiago manifestó su afecto hacia el Cardenal Vaughan, y el aprecio en que tenía su obra de la Capilla Expiatoria, dando en su honor un banquete del que dió cuenta el periódico, *Ferrocarril*, entre las "Notas Sociales."

UN BANQUETE EN HONOR DEL CARDENAL VAUGHAN

Como una manifestación de simpatía á la obra iniciada en Inglaterra por el Cardenal Arzobispo de Westminster, Monseñor Vaughan, la distinguida señora Isabel Correa de Irarrázaval, ofreció antenoche un banquete en honor de aquel alto dignatario de la Iglesia, representado en Chile por su hermano el señor Presbítero Kenelm Vaughan.

La sala del banquete había sido decorada con las más hermosas flores, presentando el más hermoso golpe de vista. La señora Correa de Irarrázaval, al reunir antenoche en su espléndida morada á las personas invitadas al banquete, había deseado manifestar no solamente su aprecio por el Cardenal Arzobispo de Westminster, á quien le ligan antiguos lazos de amistad, sino expresar también su gran simpatía por la alta misión religiosa social que él ha confiado á su hermano el señor Presbítero Kenelm Vaughan. Se pronunciaron diversos brindis en homenaje al Cardenal Arzobispo de Westminster y á la empresa en que está empeñado, en colaboración con los católicos de diversos países de Europa y de Sud-América. Fueron especialmente acogidas con vivas manifestaciones de adhesión y entusiasmo las palabras pronunciadas por el señor Presbítero Vaughan, quien, al brindar por la salud del infatigable Arzobispo de Santiago, Monseñor Casanova, digno representante de Su Santidad en Chile, recordó que era el íntimo y distinguido amigo del Cardenal Arzobispo de Westminster, y que ambos estaban ligados por vínculos fraternales de un antiguo é invariable afecto.

Á propósito de la manifestación de antenoche, transcribimos las siguientes líneas que le dedica el *Porvenir*:

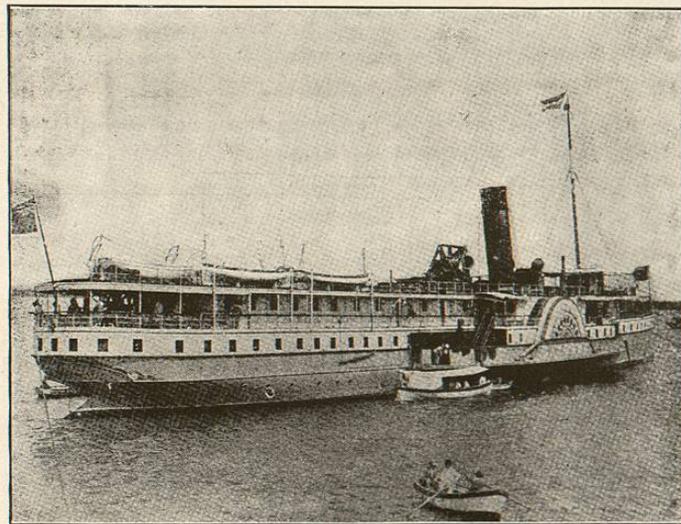
"*Banquete*.—En la casa de la respetable señora doña Isabel Correa viuda de Irarrázaval, se dió anoche un espléndido banquete en honor de Monseñor Vaughan, al cual asistieron, además de la señora dueña de casa y el festejado, las siguientes personas: señoras Elena Concha de Irarrázaval, señora Irarrázaval de Eguigúren é Isabel Irarrázaval de Pereira.

Caballeros: señores Carlos Walker Martínez, Luis Pereira, Francisco Herboso, Abdón Cifuentes, Leoncio Echeverría, Carlos Risopatrón, Patri-

CHILE

cio Larrain A., Presbítero Luis Campino, Joaquín Echeñique, Presbítero Ignacio Zuazagoitia, Luis Larrain Prieto, Napoleón Perú, Daniel Concha S., Francisco Undurraga, Joaquín Díaz B., Luis Ossa B., Miguel Cruchaga, Manuel Foster, Manuel Francisco Irarrázaval, Luis Eguigúren, Guillermo Pereira y Arturo Irarrázaval."

Que Dios dé á la distinguida señora Doña Isabel Correa de Irarrázaval, por su espléndida manifestación de simpatía á nuestra obra Eucarística, una recompensa eterna, realizando en ella misma la verdad de lo que dice San León I, Papa: "*Temporale donum in præmium transit æternum.*" Esta ilustre Señora ha fundado en Santiago una Asociación de distinguidas Señoritas de Chile con el fin de trabajar y suministrar cosas necesarias por las misiones á los Indios de Araucanía. Que Dios bendiga y prospere su apostólica obra, llenando su alma de resplendores de gracias.



EL VAPOR "SATURNO."

CAPÍTULO VII

"LA TARDE" DEFIENDE LA PIEDAD DE LAS DAMAS CHILENAS
—"IR POR LANA Y SALIR TRASQUILADO"—ARMAS DE
MALA LEY—RASGOS DE VERDADERA GENEROSIDAD Y
DESINTERÉS PARA CON DIOS.

En Chile, como en todas partes, no faltan personas que, en lugar de ayudar á las buenas obras, las critican, censuran y

ridiculizan, no teniendo valor para presentarse al enemigo á cara descubierta.

El periódico *La Libertad Electoral*, aunque nos envió desde sus columnas un *atento saludo*, atacó nuestra misión; ¡quién lo diría! por el flanco que él creía ser el más débil, el de las damas chilenas. Pero *La Tarde* salió en su justa defensa con este vigoroso y oportuno artículo:

La Libertad Electoral de ayer, al dar cuenta del objeto que tiene la jira emprendida por el señor Presbítero Vaughan en la América del Sur, supone que en Chile no va á tener mucho éxito.

Y lo supone en nombre de la poca vanidad que caracteriza á nuestras mujeres, que por añadidura son, según *La Libertad Electoral*, personas de profunda fe, aunque no amigas de que emigren los dineros nacionales.

El señor Vaughan, si no estoy mal informado al aseverarlo, no ha venido á mendigar un pequeño número de libras esterlinas para la terminación del Santuario de la Catedral de Westminster. Ha venido á fundar en la asociación de la caridad católica americana el lazo de unión que el Cardenal Vaughan desea establecer entre los católicos ingleses y los que pertenecen á la raza española de que la familia Vaughan es también descendiente.

Se trata solo de la terminación de un Santuario para el cual ha sido destinada una parte de la monumental Iglesia de Westminster, que fué construída y está hoy á cargo del Cardenal Vaughan.

De un Santuario como otro cualquiera de los que el catolicismo consagra en el mundo entero al culto del Señor.

Emigran nuestros dineros en busca de modas, de libros de entretenimientos, de fruslerías de todo jénero, entre las que suelen figurar objetos que nada tienen de benéficos, y de obras de arte, sin que á nadie se le haya ocurrido hasta aquí decir que esa es una cosa digna de vituperio.

¿Con qué derecho, entonces, nos preocuparía la emigración de ese puñado de libras esterlinas que la Sociedad de Santiago va á confiar al miembro de una de las familias más eminentes del catolicismo de Lóndres, para la terminación de un Santuario sin exclusiones y que no reconoce más fronteras que las del catolicismo entero?

¿No las gastamos habitualmente en joyas que importan una fortuna y que sólo sirven para realzar la belleza de una mujer del gran mundo, en exposiciones de que sacamos muy poco provecho, en viajes de puro placer, en puros de la Habana y en manifestaciones de confraternidad americana, como la de socorrer á las víctimas del terremoto argentino que tuvo lugar hace pocos años?

¿Por qué las objetamos, cuando nacen de un sentimiento tan delicado como el que entrelazará á los católicos de las dos razas más religiosas que ha habido en el mundo bajo bóveda de la Capilla Expiatoria del Santísimo Sacramento de la Catedral de Westminster, del colosal Templo Católico que el sublime espíritu misionero de los Vaughan ha levantado en la vecindad de la antigua Abadía de Westminster como un testimonio de lo que el catolicismo puede esperar de las libertades inglesas?

La Libertad Electoral ha olvidado esta vez ese espíritu de tolerancia que la ilustración de sus sostenedores ha manifestado siempre en cuestiones de creencias, y no ha tenido la suerte de ser oída.

El señor Vaughan ha sido y seguirá siendo favorecido con las erogaciones de todos los que en la terminación del Santuario de Westminster ven solo un acto de catolicismo universal.

No tendrá, por cierto, la misma suerte con los que, á título de católicos, estén pensando en que Dios es chileno y enteramente santiaguino.

CRISÓSTOMO.

Al autor de la siguiente carta, bien podemos aplicarle el adagio castellano de *ir por lana y salir trasquilado*, por lo bien que él salió de su mal intento. La mencionada carta dice así:

SANTIAGO, Mayo 19, 1900.

SR. PBR. KENELM VAUGHAN, Pte.

MUY SEÑOR MÍO: Sírvase pasar á mi casa habitación Calle de las Rosas 122, ó al convento de dichas monjas donde digo Misa diariamente para entregar á Vd. la suma de quinientos pesos (\$500), con que deseo suscribirme para la hermosa obra en que Vd. es colector.

De Vd. Atto. S. S. y Capellán,

ALFREDO DEL SOLAR.

Cuando se supo que esta carta no era más que una burla que su autor quiso gastar con nosotros, Dios se lo perdone, una de las más principales señoras de la alta aristocracia de Santiago, Doña Emiliana Subercaseaux de Concha, sintió tanto este insulto hecho á nuestra misión, que dió enseguida un cheque de \$500.

Por *armas de mala ley* calificamos este otro engaño, pues no nos parece pueda llamarse con otro nombre. Cierta día, recibimos un cheque de \$5,000 para nuestra obra según se indicaba en esta carta:

TEMUCO, Junio 10 de 1900.

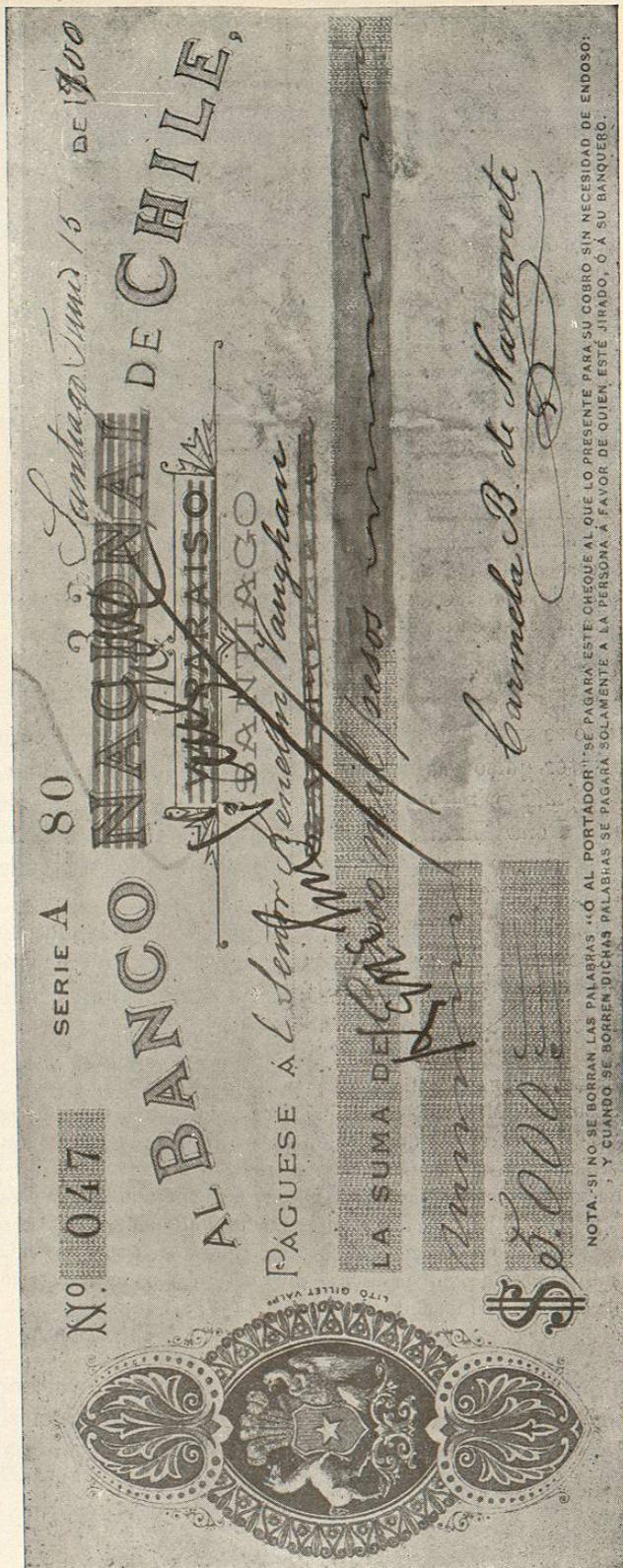
REV. KENELM VAUGHAN, Santiago.

MUY SEÑOR MÍO: Mi finado esposo dejó por testamento diez mil pesos para obras de Beneficencia i donaciones i que yo dispusiera como creyera por conveniente.

Creo que es una obra de gran mérito alludar á concluir una nueva casa de Dios i más en un país que no es Católico, sino Protestante. Todo esto me hace acompañarle un cheque á su favor en contra del Banco de Chile por la cantidad de cinco mil pesos los que se servirá V. admitir en pago del bien del alma de mi finado esposo. Saluda á V. S. S.

CARMELA B. DE NAVARRETE.

Leída la carta, endorsamos el cheque á favor del Sr. Tesorero de la Junta, Don Napoleón Peró, y ¡cuál no fué la sorpresa de este, cuando al presentarlo al Banco le dijeron que



El cheque falso.

CHILE

era falso! Ojalá nuestro chasco *alluda!!* á su autor á servir de veras á Dios Nuestro Señor. Mayor mal no se lo deseamos.

Si estos actos tan poco edificantes, aflijieron nuestro corazón, porqué no confesarlo, por redundar en deshonor de Jesús Sacramentado; no dejaron de consolarnos, y grandemente, otros de verdadera generosidad y desinterés, ocultos bajo el velo del secreto. Y si ahora queremos descorrer nosotros este velo, es, para que redunde más en gloria de Dios Padre, según dice S. Agustin, comentando á S. Matéo,¹ "Si cuando haceis una buena obra, temeis que haya espectadores, no tendreis imitadores. Es bueno, pues, que os vean practicar el bien: mas no debeis ejecutarlo con el fin de que os vean cuando los otros os alaben, despreciaos vosotros, de suerte que sea toda la alabanza para aquel Señor que hace por vosotros el bien."²

Por la gloria de Dios, entonces, descorriendo el velo de secreto, mencionamos con sentimiento de gratitud que la Señora Doña Mariana Browne de Ossa, no teniendo á mano dinero disponible, regaló para la Capilla Expiatoria del Santísimo Sacramento sus alhajas de boda, siguiendo el ejemplo edificante de las mugeres biblicas, que "con ánimo prontísimo y devoto presentaron sus ajorcas, y zarcillos sortijas y brazaletes al Señor."³

Un día entrando por equivocación en una casa nos encontramos con un anciano, medio paralítico, sentado en una silla. Oyendo nuestro buen Don Feliz Bazo, que llevábamos entre manos una obra dirigida á honrar y desagraviar á Jesús Sacramentado, hizo traer su libro de cheques y expidió uno de \$1,000, pidiéndome perdón por su pequeñez.

El distinguido caballero Don Francisco Echáurren, ex-Intendente de Valparaiso, enterado de nuestra misión por los periódicos, nos escribió una carta en la que nos manifestaba su gran simpatía por una obra encaminada al sublime fin de restaurar la gloria y culto del Hijo Encarnado de Dios, y en un país donde ha sido negado y ultrajado en su Santo Sacramento por cuatro siglos. Y así, que anhelaba grandemente secundarla, no solamente con palabras de estímulo y simpatía,

¹ Las palabras de S. Matéo, comentadas por el Santo Doctor, están expresadas en el versículo 16 del capítulo v. "De este modo ha de brillar vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras, y den gloria á vuestro Padre que está en el Cielo."

² Tract. 8 in Ep. de S. Juan.

³ Exodo 35, 22.

sino también con hechos, incluyéndome un cheque por valor de \$5,000.

O, caridad activa y generosa,
Á los ojos de Dios eres preciosa!

No podemos dejar á Chile sin manifestar nuestro indeleble sentimiento de gratitud por la hospitalidad verdaderamente cristiana que nos dió la muy distinguida Señora Doña Emiliania Subercaseaux de Concha—*verdaderamente cristiana*, digo, porque brotó del amor de Dios y de nuestra misión que es por el honor y gloria de Dios. De tal hospitalidad cristiana habla San Agustín cuando dice: “*Illa vera hospitalitas est quae vere de amore Dei proficiscitur.*”

Ésta ilustre Señora, que esta, como una otra Dorcas, “llena de buenas obras y de limosnas que hace,”¹ está actualmente bordando un magnífico velo del Tabernáculo con qué va á obsequiar á la Capilla del Santísimo Sacramento, por la cual ofrenda damos de antemano, en el nombre de Jesús Sacramentado, nuestras más expresivas gracias.

Tenemos también que agradecer con toda nuestra alma á Don Carlos Walker Martínez por el apoyo eficaz que nos prestó como Presidente de la Junta; y á Don Rafael Errázuriz E., que ofreció su magnífica casa en la Alameda para una reunión en pro de nuestra misión religioso-social.²

Figurando entre los Fundadores de la Capilla Hispano-Americana del Santísimo Sacramento el gran campeón de la fe, mi amigo Don Macario Ossa, y deseando conmemorar un hecho que honra tanto al Señor Ossa como á nuestra Santa Religión, hago reproducir la siguiente carta:

NEW YORK, 15 de Octubre de 1903.

REVERENDO Y DISTINGUIDO AMIGO, SEÑOR VAUGHAN:

Cumpliendo con los deseos que Vd. se sirvió manifestarme, de que pusiera por escrito la relación del incidente que me trajo á la memoria ver el retrato de mi muy distinguido amigo, Señor Macario Ossa, consignó las siguientes líneas:

Creo que aquel incidente tuvo lugar por el año de 1897, al discutirse el ramo del presupuesto en la honorable Cámara de Diputados en Santiago de Chile, y puedo ciertamente calificarlo de gran interés para el mundo Católico.

Como Vd. sabe, desde su independencia la República de Chile ha gozado de buen gobierno. Es cierto que al principio los movimientos políticos buscaban solución con la fuerza, pero muy pronto se apartó Chile del

¹ Hechos ix, 36.

² Véase en Apéndice un bosquejo de las vidas de estos dos ilustres chilenos.

camino de las revoluciones, de manera que el pueblo chileno ha tenido la suerte de vivir bajo un gobierno patriótico, serio y honrado.

Por muchos años se decía que aunque en nombre era Chile una república, su gobierno era en verdad una oligarquía en manos de las familias opulentas, dueñas de grandes propiedades, y cuyos antepasados remontaban en su linaje más allá del tiempo del coloniaje; pero ésto ha cambiado, y mientras el gobierno reúne siempre las cualidades por las que goza Chile tan merecidamente el respeto de todos, los diferentes partidos políticos, por medio de sus representantes, dirigen la nave del Estado. Éstos partidos se conocen con los nombres de Conservador, Liberal y Radical.

En la ocasión á que me refiero, se discutía el presupuesto del Culto. Uno de los honorables representantes del partido radical, de reconocido talento, se oponía con energía á la aprobación del presupuesto ó de algunos de sus ítems; llevado por el calor del debate, se expresó en términos bajo todo punto de vista blasfemos.

Apenas había concluido su discurso el caballero á que me he referido cuando el honorable diputado, Don Macario Ossa, del partido conservador, se puso de pie y obtuvo del Presidente de la Cámara permiso para usar la palabra.

Refirióse en términos amistosos y corteses al orador, comenzando por decir que había oído con gran sorpresa y horror el discurso pronunciado por su amigo, el honorable representante por. . . . no pudiendo menos que deplorar que en la honorable Cámara de Diputados de una nación católica como Chile, fuera posible que se vertieran tales frases, y que se ofreciera á la Divinidad semejante ofensa; dirigiéndose al Presidente de la Cámara, le dijo que con su permiso, ofrecería allí mismo un acto de desagravio al Señor. Me contaron testigos de éste acto que en ese momento reinó el más profundo silencio en la Cámara; el Señor Ossa se arrodilló en seguida, y con los brazos en cruz, rezó en voz alta el CREDO.

Por acto tan heroico prodigaron al Señor Ossa felicitaciones sus amigos, entre ellos el Ilmo. Señor Arzobispo de Chile.

Esperando haber cumplido satisfactoriamente el encargo que Vd. se ha servido confiarme, soy de Vd., como siempre,

Afectísimo amigo y seguro servidor Q. S. M. B.

EDUARDO EYRE.

CAPÍTULO VIII

VALPARAISO—TRIBUTO DE AFECTO—PÁRRAFOS DE UN ARTÍCULO DE “LA UNIÓN”—ÉXITO FELIZ DE NUESTRA MISIÓN—IQUIQUE—RECIBIMIENTO DEL SR. OBISPO—LAS OFICINAS SALITRERAS DE LA PAMPA—PUEBLOS VISITADOS—ANCÚD—PÁRRAFOS NOTABLES DE UNA CARTA DEL SR. OBISPO—RESULTADOS OBTENIDOS EN CHILE.

Dejando con sentimiento á la hospitalaria ciudad de Santiago, el París del Sud de América, dimos á conocer nuestra